

## **El MSP hace un llamado global para proteger a los trabajadores sanitarios en la región de Tigray, en el norte de Etiopía, devastada por la guerra**

Fecha: 22 de agosto de 2022

Hace ya casi dos años que estallaron los combates entre las fuerzas regionales de Tigray y las fuerzas aliadas, a saber, las Fuerzas de Defensa Nacional de Etiopía (FDN), las Fuerzas de Defensa de Eritrea y los actores no estatales de Amhara, en Tigray, a principios de noviembre de 2020. El gobierno etíope declaró un alto el fuego humanitario unilateral el 28 de junio de 2021 y el 24 de marzo de 2022. Sin embargo, sus fuerzas, junto con sus aliados eritreos, siguen manteniendo el asedio, aislando a Tigray del resto del mundo, e imponiendo "un bloqueo de facto de la ayuda humanitaria", como declaró la ONU en julio de 2021.

El personal médico de Tigray trabaja en un sistema de salud colapsado. La Oficina Regional de Salud de Tigray (TRHB) reveló que el 78% de los puestos de salud, el 72% de los centros de salud y el 80% de los hospitales fueron destruidos en enero de 2022. Además, entre el 85% y el 90% de los centros de salud no funcionaban o lo hacían parcialmente, y el 90% de las ambulancias habían sido destruidas o saqueadas. Los trabajadores de la salud y otros empleados de Tigray están ahora sin salario desde junio de 2021, y no pueden acceder a sus ahorros ni recibir remesas de familiares y amigos en el extranjero debido al cierre de los bancos. Por ello, no es de extrañar la noticia de la dispersión de 22.000 de los 25.000 trabajadores médicos, tal y como informó el Dr. Hagos Godefay, antiguo jefe del TRHB, en su entrevista con la BBC Tigrigna el 4 de noviembre de 2021. También hemos tenido conocimiento de la muerte de tres trabajadores médicos de MSF, 23 trabajadores de la ayuda de la ONU y 37 trabajadores sanitarios de Tigray; y del desplazamiento de al menos 2.000 trabajadores sanitarios en un solo centro de desplazados internos.

El MSP ha denunciado la grave situación de Tigray en el comunicado anterior sobre este asunto, condena los ataques selectivos contra los trabajadores sanitarios y los centros de salud de la región, y pide a todas las partes estatales y no estatales que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. El MSP está comprometido con la seguridad, la salud y los derechos humanos de los trabajadores de la salud en los conflictos y situaciones de guerra y en los entornos humanitarios.

Por lo tanto, Movimiento por la Salud de los Pueblos exige:

1. La liberación inmediata de los salarios de los trabajadores de la salud, el acceso al sistema bancario para utilizar sus ahorros duramente ganados, el acceso a la electricidad y el acceso a los servicios de salud, la red móvil y la conexión a Internet.
2. Que la ONU, la OMS, UNICEF y otras organizaciones proporcionen ayuda para garantizar el acceso a alimentos, medicamentos y servicios médicos básicos a las víctimas.
3. La participación de actores estatales y no estatales, organizaciones internacionales, nacionales y multilaterales para inducir a negociaciones pacíficas.



*Health for All Now!*  
**People's Health Movement**

4. Que las fuerzas etíopes y eritreas junto con las milicias de Amhara que llevaron a cabo ataques selectivos contra las instalaciones y el personal médico rindan cuentas en estos hechos.

El Movimiento por la Salud de los Pueblos está comprometido con brindar apoyo, solidaridad a los trabajadores de la salud que han estado trabajando en situaciones tan difíciles, sin salarios y con falta de servicios de salud, y con el pueblo de Tigray, Etiopía, en medio de una situación humanitaria cada vez peor.